

Isla Negra 12/441

casa de poesía y literaturas

abril 2017 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

-

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

-

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Aldo Pellegrini "el poeta es la antena de su tiempo, nadie mejor que él capta lo invisible que circula por una época"



Miguel Hernández

Orihuela, España -19101 -1942

Sentado sobre los muertos

Sentado sobre los muertos
que se han callado en dos meses,
beso zapatos vacíos
y empuño rabiosamente
la mano del corazón
y el alma que lo mantiene.
Que mi voz suba a los montes
y que baje a la tierra y truene,
eso pide mi garganta
desde ahora y desde siempre.
Acércate a mi clamor,
pueblo de mi misma leche,
árbol que con tus raíces
encarcelado me tienes,
que aquí estoy yo para amarte
y estoy para defenderte
con la sangre y con la boca
como dos fusiles fieles.
Si yo salí de la tierra,
si yo he nacido de un vientre
desdichado y con pobreza,
no fue sino para hacerme
ruiseñor de las desdichas,
eco de la mala suerte,
y cantar y repetir
a quien escucharme debe
cuanto a penas, cuanto a pobres,
cuanto a tierra se refiere.
Ayer amaneció el pueblo
desnudo y sin qué ponerse,
hambriento y sin qué comer,
y el día de hoy amanece
justamente aborascado
y sangriento justamente.
En su mano los fusiles
leones quieren volverse
para acabar con las fieras
que lo han sido tantas veces.

Aunque te falten las armas,
pueblo de cien mil poderes,
no desfallezcan tus huesos,
castiga a quién te malhiere
mientras que te queden puños,
uñas, saliva, y te queden
corazón, entrañas, tripas,
cosas de varón y dientes.
Bravo como el viento bravo,
leve como el aire leve,
asesina al que asesina,
aborrece al que aborrece
la paz de tu corazón
y el vientre de tus mujeres.
No te hieran por la espalda,
vive cara a cara y muere
con el pecho ante las balas,
ancho como las paredes.
Canto con la voz de luto,
pueblo de mí, por tus héroes:
tus ansias como las mías,
tus desventuras que tienen
del miso metal el llanto,
las penas del mismo temple,
y de la misma madera
tu pensamiento y mi frente,
tu corazón y mi sangre,
tu dolor y mis laureles.
Antemuro de nada
esta vida me parece.
Aquí estoy para vivir
mientras el alma me suene,
y aquí estoy para morir,
cuando la hora me llegue,
en los veneros del pueblo
desde ahora y desde siempre.
Varios tragos es la vida
y un solo trago es la muerte.

Michel Butor

Mons-en-Barœu, Francia -1926 -2016

"El poeta es aquel que se da cuenta de que la lengua, y con ella todas las cosas humanas, está en peligro"

Bertolt Brecht

Alemania - 1898 –1956

La guerra que vendrá
no es la primera.
Hubo otras guerras.
Al final de la última
hubo vencedores y vencidos.
Entre los vencidos,
el pueblo llano pasaba hambre.
Entre los vencedores
el pueblo llano la pasaba también.

Julian Przybós

Gwoznica, Polonia - 1901 -1970

Hacia la montaña

1

Arrojé la ciudad como una piedra
detrás de mí
y antes de que cayera
abrí mis oídos.

La montaña: recién articulado
el silencio del mundo.

2

El exceso de la tierra invadió el cielo.
El horizonte
circula por encima de mi frente
y pesa cada vez más.
Con la fuerza de dos manos
cargo mi cabeza.

Como si me hubiera aplastado
la cumbre caída de la tierra.

Nicolás del Hierro

España – 1934

Ni siquiera he pensado el secreto
que puede mi silencio mantener;
ni siquiera he pensado en la palabra
que me haga vulnerable ante la envidia
de todos los espejos que deforman
la imagen, aun sabiendo que ninguno
impone la lectura de la niebla,
que ninguno, en su mutismo, arropa
el símbolo que de la hierba emana,
y crece, y reverdea, alienta al hombre
en el amplio horizonte de la brisa:
ni siquiera he pensado que mi verso
puede quebrar la luz de las libélulas.

Gabriel Jaime Franco

Colombia - 1956

Poemas de Guerra

V

Y es un país el que desciende
hacia los tristes hangares de los muertos
desde las altas zonas del crimen
A su triste cortejo opongo
una voz quebrada,
un cansancio de sueños rotos
desde las dulces praderas de la infancia
hasta los días coronados de lutos.
Y es mi sueño el que desciende
hacia negativos vocablos
desde las altas cimas del amor.

Tadeusz Rózewicz

Radomsk, Polonia – 1921

Las formas

Las formas de antaño muy bien ordenadas
y dóciles, siempre dispuestas a soportar
el largo de la materia muerta del poema,
asustadas por el fuego y el hedor de la sangre
rompieron filas y corrieron al azar

y ahora
invaden a su creador
lo desgarran lo arrastran
por largas calles
que ni siquiera recuerdan los desfiles
de todas las orquestas escuelas procesiones

hinchada de sangre
carne que todavía respira
les sirve de alimento
a aquellas formas perfectas
aprietan tan fuerte

su botín
que ni siquiera se salva
el silencio

Francisco Álvarez Koki

Pontevedra, España – 1957

Ortografía de tu cuerpo
Desde aquí pienso...
en los puntos suspensivos y las comas
que sólo conocemos yo y tu cuerpo.
Ahora me invade no sólo la tristeza
sino la geografía del silencio.

Erótica... (dos) Ediciones Sial Pigmalyon 2017 Madrid

Wilfred Owen**Oswestry, Inglaterra - 1893 – 1918****Morir por la patria no es dulce ni honroso**

Doblados como viejos mendigos bajo bolsas,
 Chocando las rodillas y tosiendo como viejas, maldecimos a través del lodo
 Hasta darle la espalda a las condenadas bengalas
 Y empezar a arrastrarnos a un descanso remoto.
 Los hombres marchaban dormidos. Muchos ya sin botas
 Cojeaban calzados de sangre. Todos patéticos, ciegos todos,
 Ebrios de cansancio, sordos incluso a los silbidos
 De proyectiles decepcionados que caían más atrás.

¡Gas! ¡Gas! ¡De prisa, chicos! En un éxtasis de torpeza
 Nos calamos torpes cascos justo a tiempo;
 Pero alguno seguía pidiendo ayuda a gritos tropezando

Indeciso como un hombre ardiendo en llamas o cal viva.
 Borroso tras los vidrios empañados y a través de aquella verde luz espesa,
 Como hundido en un mar verde, lo vi ahogarse.

En todos mis sueños, ante mi vista indefensa,
 Se abalanza sobre mí, se atraganta, se ahoga, se apaga.

Si en algún sueño asfixiante también pudieras seguir a pie
 La carreta donde lo arrojamos
 Y ver cómo retorció los blancos ojos en la cara,
 Una cara colgante, como un diablo hartado del pecado;
 Si pudieras oír, a cada tumbo, la sangre
 Vomitada por pulmones de espuma corrompidos,
 Obsceno como el cáncer, amargo como pus
 De viles llagas incurables en lenguas inocentes,–

Amigo mío, no contarías con tanto entusiasmo
 A los niños que arden ansiosos de gloria
 Esa vieja mentira: Dulce et decorum est
 Pro patria mori.

Versión: Nicolás González Varela

Fuente: [http://blogs.20minutos.es/Un poema al día](http://blogs.20minutos.es/Un-poema-al-dia)

Janina Degutyte**Lituania -1928 -1990****Estudo en cristal**

Los campos lluviosos están vidriados de hielo.
 La tierra se ha convertido en cristal.
 ¿Qué pasa si se rompe bajo el frío y vidrioso cielo?

Esta mañana de invierno es tan filosa y clara
 como el cristal quebrado
 punzando el interior de la mano que aferra.

Mira,
 debajo de tu piel
 la sangre y el deseo fluyen,
 una nube de rojo.

Paul Hoover**Estados Unidos****XLIX**

Una encantadora boda invernal
 para cada hijo de mamá

En un mundo de tardes
 de acotaciones sociales

Que no significan casi nada
 Taylor ama a John

Un espejo ama el sol
 cada vez que sueño

Sucede más lentamente
 hasta que llegue la locura

traducción María Baranda

en La intención y su materia, Monte Ávila, Venezuela, 2012

Cecília Meireles

Rio de Janeiro, Brasil - 1901 –1964

Guerra

Tanto é o sangue
que os rios desistem de seu ritmo,
e o oceano delira
e rejeita as espumas vermelhas.

Tanto é o sangue
que até a lua se levanta horrível,
e erra nos lugares serenos,
sonâmbula de auréolas rubras,
com o fogo do inferno em suas madeixas.

Tanta é a morte
que nem os rostos se conhecem, lado a lado,
e os pedaços de corpo estão por ali como tábuas sem
uso.

Oh, os dedos com alianças perdidos na lama...
Os olhos que já não pestanejam com a poeira...
As bocas de recados perdidos...
O coração dado aos vermes, dentro dos densos
uniformes...

Tanta é a morte
que só as almas formariam colunas,
as almas desprendidas... — e alcançariam as estrelas.

E as máquinas de entranhas abertas,
e os cadáveres ainda armados,
e a terra com suas flores ardendo,
e os rios espavoridos como tigres, com suas máculas,
e este mar desvairado de incêndios e naufragos,
e a lua alucinada de seu testemunho,
e nós e vós, imunes,
chorando, apenas, sobre fotografias,
— tudo é um natural armar e desarmar de andaimes
entre tempos vagarosos,
sonhando arquiteturas.

Mar Absoluto

Robert Gurtney

Inglaterra

Elal

Completada su tarea
se convirtió en pájaro
y voló con el cisne
hacia un punto en el este
donde el cielo se junta
con el mar.

En el camino
fue arrojando flechas
para crear islas donde descansar.

Al llegar al horizonte
subió al cielo
para aguardar nuestras almas.

Jacques Prévert

Francia -1900 -1977

El tiempo perdido

Ante la puerta de su fábrica
el obrero se detiene de repente
el buen tiempo ha tironeado de su chaqueta
y no bien se vuelve
y mira el sol
muy rojo muy redondo
sonriente en su cielo plomo
le hace guiños
familiarmente
Di camarada sol
No te parece una reverenda burrada
regalarle un día como éste al patrón?

Víctor Casaus
Cuba -1944
Otra conversación

*pero por la verdad todas las huellas
aún las manchadoras las del lodo
pero por la verdad
la muerte
pero por la verdad*

Roque Dalton

Tu corazón ya no es aquel brioso animal que presentías
eso me cuentan los que no quisieran contarme semejantes desgracias
amigos comunes que sienten el mismo temblor ante tu rostro
hace tanto tiempo visto
y ante la noticia de que has muerto en tu pequeña tierra amada
La noticia sin embargo tuvo mucho de sombra amarga e imprecisa
dicha negada después por otra noticia familiar de que venías
Así te vi reaparecer derrotado pero no vencido en otra tregua
acordada tácitamente con tus enemigos quiero decir
la puta muerte que te acompañó a lo ancho de aquel río
los sucesivos y alternos presidentes de tu patria querida
empezando por el embajador norteamericano
Yo no sabía si creer la noticia
si pensar en aquella vieja historia de tu fuga del presidio
si acordarme de los primeros poemas en que empezó a pastar
mi juventud

Así te viera la primera vez con tu carpeta blanca
acababas de llegar de la vieja Europa y concertábamos una cita
para contarte cuánto te admiramos
pero no pudimos decírtelo así con las palabras
sólo la corriente que llevaron las conversaciones
y aquel respeto de hermano mayor
(a nuestra manera relajada de entender los parentescos)
mostraron cuánta pasión había en la lectura que hacíamos de tus letras
y de las letras mayores con que llenabas tu vida
Vivíamos dentro de una y otras letras
Habíamos arañado los primeros árboles que encontramos
grabando signos reales sudores de las primeras caminatas
aguaceros de las guardias todo lo que llenaba nuestra vida pequeña
que a su vez se llenaba con aquella vida grande
que se levantaba en la Patria

Y con esos sudores con esas aguas esa madurez creciente
y aquella certeza de haber nacido de verdad en la tierra
que nos correspondía
con todo eso arañamos entonces hojas de papel contraportadas
servilletas húmedas mesas lámparas paredes
de la casa que no teníamos
para cantar para contar de qué manera
el corazón sí era aquel brioso animal que presentíamos
y cómo cabalgaba en la tierra luminosa de la Revolución
entre muertos y gritos entre desembarcos y ruinas
entre amores y ganas de vivir enteramente el tiempo
que nos tocaba vivir

De esas letras menores tuviste noticias
aplaudiste o criticaste la manera y lo hondo
que calaban en la vida
puteaste la retórica esa oscura sustancia que empastela las páginas
y acertaste y te equivocaste como un buen hijo
de la Tierra que eras
con aquella pasión que tanto te admiramos
la misma sin duda que ha virado paisajes
que ha roto fronteras y ha echado a andar la vida
a través de milenios cataclismos y combates

De modo que si ahora no estás como quisiéramos
 preferimos todavía recordarte ente coplas malditas
 y preparativos importantes entre epigramas y dedicatorias
 que hablan de muchachas con ojos de mínima tormenta
 recordarte decía cantando con tu voz rajada
 en esta tierra nuestra donde alguna vez viviste
 los fulgurantes sudores de una revolución verdadera
 tuya nuestra
 de esa gran Patria transitoriamente dividida
 por intereses y fronteras
 Aquí
 te pensamos ahora compañero en las letras
 pequeñas y grandes
 en tu estatura justa y justiciera
 sobre todo en el momento en que el suelo
 se te vino
 velozmente hacia el rostro

Juanita Conejero
La Habana, Cuba
Con esa voz tan tuya

A Nicanor Parra

Tu palabra tan libre como el viento
 transgresora en médula salvada
 es digna compulsión ruptura en ciernes
 sin espejos ni mediciones falsas.
 Depositás tu irónica mirada
 y la sostienes
 para cubrir de giros
 la rueda de la vida.
 Nicanor de las canciones
 artífice de mundos diferentes
 desde la raíz hasta las altas cumbres
 recorres volcanes y cascadas
 ¡Fuego y agua!
 y tu espíritu entre sombras y estampidas
 me sigue provocando.
 Poeta
 conquistador de soles
 tu epopeya
 a la hora de las horas
 te convierte
 en fragante espadachín
 de un nuevo canto
 ese canto
 que late todavía
 humano en su conciencia
 con esa voz tan tuya
 sencillamente irrepensible
 a los Cien Años.

Carlos Vitale
Buenos Aires, Argentina -1953
La noche es el día

Poblado
 de noches
 el día
 insomne.

Morikawa Kyoriku
Japón -1656 -1715

Hasta ahora pensaba
 que sólo morían
 los mediocres.
 pero si también mueren los que no lo son,
 ¿no producirán, seguramente,
 un estiércol mejor?

Washington Benavides

Uruguay -1930

Un poco más sólido que el aire.

Casi desparramado,
Bajo el quincho solidario
Pasan “músicos” que hace tanto
No venían a estos árboles,
Los músicos son unos pajaritos
De mediano tamaño, de color marrón oscuro
El dorso, casi acanelado el pecho.
Siempre en bando. Rápidos y fugaces
Sobre la avena estéril, sobre los pastos
Recién cortados por un operario.
Cantan. Una música que huele a pasto,
A reflejo de las nubes en la acequia
A urgencias de apareo
A dulce clima.
Ya se fueron. Volaron hacia otros campos.
Las desafinadas langostas verdes tratan
De mejorar sus arreglos
(No sea que Nicolo –el gran violinista
Iracundo- les quiebre sus arcos).
Sigo despatarrado. Increíblemente, una
Perdiz chica pasa junto a mi, sin empacho
Ni miedo. En otros tiempos...
Al fin veo a una viudita blanca.
(Desolado ante los desmanes de los
Fundamentalismos, fustigan mi visión
Garrote vil, torres con horcas, hachas fulmíneas,
Piras humanas de la San Fe, cruces romanas,
Venenos socráticos, elixires borgianos,
Inyecciones letales, sillas eléctricas,
Fusilamientos, la “refalosa” de federales
Y unitarios, los despenadores oficiales
De los ejércitos, la espada isabelina,
El puñal tribunicio, el sicario de trece
Apuntando y acertando. Los degolladores
De Barranca Yaco, la cabeza del Chacho
Peñaloza, los niños del último ejército
Guaraní ante el sádico Conde D’eu;
Los N N de cualquier territorio...)
Salto, como mordido por crucera.
El tiempo está cambiante y de la Cuchilla
De Haedo baja en carretón siniestro una tormenta.
También asoma en la dulzura de este
Mundo, una Tercera Guerra nada fría.
¿A los señores de la guerra no enfrentarán
Los infantes de la patria grande?

(entre nubes y rayos. Enero del 2015. Iporá)

Takuboku Ishikawa

Japón - 1886 –1912

Con alegría.
Algo en que trabajar
con alegría.
Hacerlo hasta el fin.
Después, sólo morir.

John Agard

Guyana - 1949

Lengua

Pequeña llama
bajo
el paladar.
Devoras
Limpias
Diferencias entre la miel
y el vinagre.
Dices la verdad.
Calumnias.
Calmas
con un beso.
Haces daño
con una palabra.
Para los poseídos
eres el don
de la iluminación.
Para los desahuciados
eres la balanza
del juicio.
Pequeña llama
bajo el paladar.
La tiranía sabe
dónde está tu escondite.

Guillermo Ariel Seminara
La Plata, Argentina - 1965
Confites

Me pregunto por qué
nunca di con su tan
particular versión
de la felicidad.

Fuente: blog: lospoetasnovanalcielo.blogspot.com
De: Apuntes sublunares, libro inédito. Gentileza de Guillermo Ariel Seminara.

César Bisso
Santa Fe, Argentina -1952
Carrito panadero

El sol aún esconde sus flechas detrás del monte isleño.
Al abrigo del rocío mi pequeña osamenta cruje.
Espero a quien llega siempre a tiempo.
Subo al estribo, me siento a la par del conductor
y salimos raudos a repartir la blanca y leve ofrenda.
La excusa de una tos rebelde brinda la ocasión
del viaje silencioso por el pueblo,
tan sereno como la brisa que abre mis pulmones.
Cada calle es un manso latigazo de arena,
cada sombra de árbol un fauno en vigilia,
cada vereda una larga vía láctea de providencia.

Sonríó embelesado, con la boca oronda, salitrosa.
Migas de galleta esparcidas delatan nuestra huella.

Un niño en la orilla-2016

Langston Hughes
Missouri, Estados Unidos -1902-1967
yo también

Yo también canto a América.
Soy el hermano oscuro.
Me mandan a comer en la cocina
cuando vienen visitas.
Pero yo me río,
y como bien,
y crezco fuerte.
Mañana,
me sentaré a la mesa
cuando vengan visitas.
Entonces,
nadie osará decirme
«Come en la cocina».
Además,
verán lo hermoso que soy
y sentirán vergüenza.
Yo, también, soy América.

An Lu
Argentina -España
Chejov

Nos golpeamos
unos con otros.
A nosotros mismos.

Zas, el libro golpea mi rodilla.
Zas, la cartera golpea tu rostro.

Esos mosquitos yarrarás
nos tienen en constantes acciones derivadas.
Zas.
Zas.

En: Harina en vuelo, Madrid, 2013

Teresa Leonardi
Salta, Argentina -1938
Operación plomo fundido

1937, abril 27, Guernica es incendiada desde el cielo
2009, diciembre 27, se inicia en Palestina otra lluvia de
fuego

Hijos de la Shoá
(ese holocausto inscripto como mancha indeleble
en la piel de la historia)

¿son ustedes ahora
los que en el aire cavan tumbas para los niños
y renuevan el ciclo del hierro y la barbarie?
¿Con cual llave abriremos la puerta del mañana?
¿Podrá crecer el árbol que dé luz y esperanza?
¿Qué Luxun nos dirá palabras-jabalinas**
para de muerte herir este sol negro?

¿Qué Darwich regresará a cantarnos***
su poema-intifada que derroque al infierno?
El amor derrotado
huye entre escombros que humean
y cuerpos que apagaron su resplandor carnal
No desesperen madres dolorosas del mundo!
Esta épica impura se hará ardiente memoria
y el viejo topo de las catacumbas
su insomne caminar seguirá terco
hasta que estalle el día de otro mundo posible

Carlos San Diego

San Diego de Cabrutica, Monagas, Venezuela -1964

Me picó saraara

Enloquece la picadura
se va.

Se va
esquivo
lejos.

No era cascabel.
Era saraara.*

No me cura ni la mascada de tabaco.
No me cura ni saliva con yopo.

Me dejó la sangre echando humo.

Me dejó espíritu como un barro
que se bate con dolor en las pies de la tierra.

No me cura ni mascada de tabaco.
No me cura ni agua de madre
ni sangre de yuca amarga.

No me cura ni agua de moone*
que calma a los picados de raya de río.

No me cura
pero déjenme probarla.
en medio de esta locura

Pirinsha
pirinsha.
Shiviajko regándome los sesos.

**Saraara: ciempiés*

**Moone: vulva*

**Pirinsha: dolor.*

**Shiviajko: tolvana.*

Luis Alberto Ambroggio

Argentina – Estados Unidos

La cama

Altar de casi todos los ritos sacramentales,
campo agudo de raíces que surgen, luchan,
florecen, desobedecen, palidecen y expiran.
Manzana del paraíso encontrado;
entretiene a la vez el nacimiento y la muerte.
Y en vida, el descanso, el amor y el orgasmo.
Blando nido, terreno de batalla;
guarida de animal, paz de ella.
Velero con alas blancas
para vientos propicios
y contrarios.
Palabra grande, cama...
espacio de todas las estaciones.

De La arqueología del viento- Primera edición: marzo, 2011-Vaso Roto Ediciones, España – México

Alberto Luis Ponzo

"Fatalidad del lenguaje:es corporal y puede decir lo indecible. Hasta que, finalmente, se niega a sí mismo y se entrega al silencio, a lo absoluto, Es su manera de corresponder mejor a la Vida."

Gabriel Jiménez Emán
Caracas, Venezuela -1950
Me obsesiona una imagen

A Gustavo Pereira

Me obsesiona una imagen que es muchas
Es la imagen de un patio llovido
Y de unas flores tímidas.
La imagen de un niño mirando las nubes
mientras un gato duerme sobre las hojas secas.
Es una vieja imagen que me sigue
cuando abro los ojos:
veo la cara húmeda del tiempo
y sueño, dentro de la hamaca,
con los inviernos rotos.
Mientras tanto
mi cuerpo cumple su destino de cuerpo
por estos arrabales, va por antiguas callejas
reconociendo fachadas en su paseo nocturno.
Entra el cine, al bar. Y bebe su ron solitario.
Tantas veces vine, tantas veces fui
buscando esa Nada, sin saberlo.

Gary Daher
Bolivia - 1956
La rosa y la fuente

A esta hora
la fuente de agua permanece
mimetizada en el silencio
para no descubrir
que cuanto dice
canta
susurrando entre su jerga de lluvia
el nombre de la hermosa.
Ya la sombra fresca del árbol
el sueño de la tarde oculta
la fuerza del día sobre la fuente
sólo en el crepúsculo aparecen
iluminados por un rayo
que resplandeciente el bosquecillo ha penetrado
el cuerpo y cabellera escarlata
de una rosa
que el rosal ha confiado
cimbrando
sus espinas en el viento.

Hugo de Sanctis
San Juan, Argentina - 1939 – (Bolivia) 2011
Filón (Philon Judaeus)

“Si tu enemigo cae, no te regocijes,
por temor a que Dios te mire con ojos
irritados y deje caer sobre ti su
ardor. Colócate siempre del lado de los
oprimidos y no del lado de los opresores.
Desconfía de ti mismo hasta el día de
tu muerte”.

Filón de Alejandría.

Insigne guía y mentor de la Escuela
Neoplatónica de Alejandría en Egipto.

¡Oh maestro! Filón de Alejandría
que ultrapasaste el sueño de la mente,
llévame de la mano a la vertiente
donde has bebido tu sabiduría.

Causa del esplendor y la armonía
La voluntad del Ser se hace presente,
para mostrarte en todo lo viviente
y perpetuarse en tu filosofía.

“Sencillos, puros sed, en la sombría
soledad del destierro, y virilmente,
apartad lo sensual en su porfía”.

Dios se revela por la permanente
búsqueda del saber que es la alegría,
del alma que regresa hasta su fuente.

Gabriel Chávez Casazola
Sucre, Bolivia - 1972

Es maravilloso haber llegado al punto

en que ya no es preciso buscar la razón de tu vida
el amor de tu vida
el norte (y sur) de tu vida
porque ya has encontrado todas esas cosas
o ellas te han encontrado
y ahora puedes llamarlas, casi familiarmente,
con un sustantivo,
sea éste el nombre de alguien
—aquí puedes poner el que desees—
o de algo misterioso, como la poesía.

Y sin embargo, lo más maravilloso de todo esto
es que debes seguir buscando,
buscando
porque todas las cosas y los seres
que se encuentran
así como llegan se alejan.

Incluso la poesía, a momentos.
Esa desconocida.

De Cámara de niebla / Antología personal- 2014

Laura Antillano

Venezuela

Hacha siniestra

Cuando viene el dolor

*“El aire es cogido
Como un hacha
Para la carne de nuestras maderas
Y el colibrí las traspasa”
José Lezama Lima*

Garra de tigra
Recoge estiércol
La esconde en bolsillo de encaje
Juego de seducción,
La zarpa senil se torna
En colibrí
Él, manso
en quebradura
no distingue
tilo de mudanza,
aspira caricia
regalo,
Entrega armas y pertrechos,
se arrodilla.
Teme ser antiguo,
sabe de los clamores del tiempo.
Ella entonces
Se entrona,
usa el gesto
Impune
permuta
concede y quita,
Lozania de cuerpo
Para martirio de aquel,
El hombre salta
Es mar sin olas
Huespéd en su casa
Se conforma
Se hace pequeño
Se torna sombra,
Ella entreteje con guantes
De malabarista,
Aprieta nudo,
No respeta relincho,
El río es turbio,
Babel mata fraternidad,
La nada ocupa la fronda.
Él, lleva la soga
sin elegancia,
Ella escoge el árbol,
clava los puñales,
Él nada distingue,
se cose la boca
extiende la mano por limosna.
Hombre desnudo
al final de su edad,
pasado a simple,
sordo de entendimiento.
Mientras,
ella danza
con música aprendida
Y olvida
Advertencias.

Miyó Vestrini

Nimes, Francia -1938 – Caracas, Venezuela -1991

Zanahoria rallada

El primer suicidio es único.
Siempre te preguntan si fue un accidente
o un firme propósito de morir.
Te pasan un tubo por la nariz,
con fuerza,
para que duela
y aprendas a no perturbar al prójimo.
Cuando comienzas a explicar que
la-muerte-en-realidad-te parecía-la-única-salida
o que lo haces
para-joder-a-tu-marido-y-a-tu-familia,
ya te han dado la espalda
y están mirando el tubo transparente
por el que desfila tu última cena.
Apuestan si son fideos o arroz chino.
El médico de guardia se muestra intransigente:
es zanahoria rallada.
Asco, dice la enfermera bembona.
Me despacharon furiosos,
porque ninguno ganó la apuesta.
El suero bajó aprisa
y en diez minutos,
ya estaba de vuelta a casa.
No hubo espacio donde llorar,
ni tiempo para sentir frío y temor.
La gente no se ocupa de la muerte por exceso de amor.
Cosas de niños,
dicen,
como si los niños se suicidaran a diario.
Busqué a Hammett en la página precisa:
nunca diré una palabra sobre tu vida
en ningún libro,
si puedo evitarlo.

Caupolican Ovalles

Guarenas, Venezuela - 1936 – 2001

Una noche

Una noche quiero hacer mía una sirvienta
Soy demasiado pequeño ella se ríe
Pero parece que quisiera Y entonces me quedo
dormido Soy demasiado pequeño
Una noche una sirvienta Es que soy demasiado
pequeño
Su nombre es corto
Su pelo es corto
Su inteligencia es corta Creo que le dicen la bruta esa
Y de vez en cuando con mi dedo le toco en la nalga
y salgo corriendo
Un día tuve amores Tengo cinco años
Soy demasiado pequeño
Un día hablo -como si fueran novias- con gallinas
blancas
coloradas
negras
de un patio de doscientas
Uno no se explica nada y tiene miedo de preguntar
No vaya a ser que le digan “quédese quieto”
o “vaya a dormir” Yo sé

Ida Gramcko

Puerto Cabello, Venezuela - 1924 –1994

Cámara de cristal

Cámara
de cristal
mi lágrima.
Y el mar.
Y alcoba pálida
mi sollozo.
Mundo de celofán.
Pecera de hondo
movimiento estelar.
Niebla de otoño.
Y algo más
que naufraga en mi llanto misterioso.

Cámara de cristal, 1943

José Pérez

isla de Margarita, Venezuela - 1966

Jugador

Apostó mañanas contra tardes durante setenta años
Justo frente al muelle, su barco una gaviota y muchas nostalgias
Contempló el espléndido sol naciente y sus batallas perdidas
Se ató de manos al silencio en esa hora infinita.
Lo apostó todo al vueloLas aguas se movían
Cuando iba lejos atravesando el cielo hasta su fin
apostó a volver y los pájaros lo ignoraron

Juan Bañuelos

Tuxtla Gutiérrez, México – 1932 – 2017

Anacreónica

Colgué en sus labios el asombro.
Como un tigre violeta le sangraban los ojos.
Ahorré la luz debajo de su pelo.
Sol. Tertulias de sombra en sus pestañas
rumoreaban como uvas de un lagar.
Reconstruí de súbito la fiebre,
y el acoso flameaba entre sus medias.
Pequeña de los años —diecisiete—
me despeñé desde su cuello
cuando debajo del corpiño
dos frágiles navíos
se le iban a pique.

Galel Cárdenas

Honduras- 1945

La risa fue el prodigio

Soy un perseguido ser despreciable
Tal vez un paria que ha cruzado
La puerta de un imaginario paraíso.

Aunque haya mostrado rasgos de leal estima
Hacia aquella bandeja del roce
Que tiene cálidos poros
Nunca pude ser ángel.

Y que conste, los esfuerzos fueron mi obsesión
Quería ganarme el edén
Ese estrado breve de un reinado ficticio:
Había una fuerza que ascendía
Al supuesto lugar de la esplendidez.

¿Era yo acaso el infierno de la noche?

Finalmente el horizonte se convirtió
En piso de barro y en polvo acumulado.

Todo está allí como el primer día
Cuando la risa fue el prodigio
Que descoyuntó el abismo de la rutina.

Pablo Yépez Maldonado

Ibarra, Ecuador - 1958

Poema con dos puntas de una estrella

Por vos
llegué a esto
tambaleándome por los tensos andamios del cosmos
vestido con luces del costillar humano
con tímpanos de lo efímero
como la muerte
por vos
encontré la cicatriz que se forma en el viento
y su signo
la luna de neón
y la mujer de sonido metálico
la estrecha sonrisa del horizonte
-imágenes encontradas al azar
en una funda de trapos viejos-
lo hermoso de una botella
incendiaria
las desiguales formas con las que golpea el agua
en las telas extendidas de la imaginación
las luces
y los inviernos de papel
los éxodos voluntarios
la oportunidad de estar vivos
y con ojos como reos de culpabilidad
por la tierna fuerza que se refugia
a la izquierda del corazón
por los márgenes clausurados
por la rutina que se descorcha cuando apareces
y de la nada fabricas
lo helechos emplumados para el amor
por la curva demasiado pronunciada
de la noche
o el estigma de la angustia
en nuestros pechos
por la lucha que damos
al ritmo
de estos espumosos
cuerpos.

Alfredo Fressia

Montevideo, Uruguay – 1948

Santo Domingo mulato

La Iglesia y la Cárcel Real bajo la luna,
souvenirs de la Conquista, espectros íntimos
del siglo XVI en la Hispaniola.

El me esperó tras el Alcázar de Colón
con el viejo walkman al oído
y una flor de caoba para la suerte.

Apresé su carne
y su alma
en mi boca,
mi hostia
sucia y sagrada.

Después me fui por la calle del Conde,
limpias las comisuras de los labios.
Un tambor escapaba del centro de la isla.

Elvio Romero

Yegros, Paraguay -1926 -2004

Brindis al descampado

Y hemos de beber todavía
en esta guampa lisa de toro al descampado,
gustando una agua clara, mezcla de sangre y trino,
caña blanca y aroma de salvaje rocío,
bajo un cielo ocupado por todas las estrellas,
con el pie en el estribo, el poncho a la bandolera,
para seguir andando,
ebrios de un aire ardiente, de sol, de madrugadas
que cobijan el cofre de los sueños,
porque aún, y por un largo tiempo,
estaremos atados y enlazados a este solar purpúreo
de madera y tormenta, grito y llama,
y seguiremos brindando
-una vuelta en redondo para todos-
por la salud del Hombre,
del Hermano Radiante,
el compañero
-con un canto de guerra o de guitarra-,
por ustedes, amigos,
en esta guampa hermosa de toro, al descampado.

Jorge Castro Vega

Montevideo, Uruguay -1963

Miserere

(para Gustavo Castro Vega)

Era tal y tan precoz
mi conciencia sobre el punto
que podría decirse que aprendí a leer
a los solos efectos de escribir
mi biografía.

Lo supe desde siempre, desde
antes incluso de saberlo. Una vida llena
de palabras perennes y redondas, una vida entera
me esperaba con sus 33 velitas, para ser
contada con crueldad barroca.
Y poner un punto
o dos
o esos suspensivos.

Iba a ser
extraordinariamente interesante.
Como la de todos.

Pues bien
ahora que todo ha sido consumado
permítame olvidar, Señor. Déjame ser
ese amputado
que siente el dolor del pie que ya no tiene.

Quiero morir con las sandalias puestas.

Mina Gligorić

Belgrado, Serbia -1989

Los semáforos alarman mis sueños
sólo a mitad compartidos
con ella

¡Me crispó!
Si te merezcas este poema, querida
la voy a cantar al viento

II

Los años pasan volando
lentamente
Me parece que todo este tiempo
estaba tumbado
en las mismas sábanas
mientras tu pelo me cubría
aunque no te moviste
de tu torre

ni en el cielo ni en la tierra

Miraste a muchos ojos
como si fueran míos
pero todos palidieron

No me tienes
No me tienes
pero no me sueltas

Julio Herrera y Reissig

Uruguay -1875 -1909

Aduno el sol de Grecia

Aduno el sol de Grecia con el brumar norteño
y complico mi lógica de ácrata anacoreta
con un gesto jocundo, plácido, asaz risueño...
Voy exórbite; fumo mis pipas, "soy poeta..."

Detesto los afanes de la existencia inquieta,
y, fácilmente, vivo sin arrugar el ceño,
pues sé que la delicia de todo, está, completa,
en besar unos labios perfumados de ensueño...

Ambulo por las cosas de modo indiferente,
diciendo versos díscolos, ingenuos o sarcásticos,
que así le causen risas o asusten a la "gente"...

Todo mi ser sonrío... Más no cuando fantásticos
ojos de maleficio con sus brillos elásticos
dentro el delirio sumen mi espíritu demente!

1916

León Felipe

España -1884-1968

VIII. Quiero ... sueño

No me contéis más cuentos,
que vengo de muy lejos
y sé todos los cuentos.
No me contéis más cuentos.
Contad
y recontadme este sueño.
Romped,
rompedme los espejos.
Deshacedme los estanques,
los lazos,
los anillos,
los cercos,
las redes,
las trampas
y todos los caminos paralelos.
Que no quiero,
que no quiero,
que no quiero,
que no quiero que me arrullen con cuentos,
Que no quiero,
Que no quiero,
Que no quiero,
Que no quiero que me sellen la boca y los ojos con cuentos,
que no quiero,
que no quiero,
que no quiero,
que no quiero que me entierren con cuentos,
que no quiero,
que no quiero,
que no quiero,
que no quiero verme clavado en el tiempo,
que no quiero verme en el agua,
que no quiero verme en la tierra tampoco,
que no quiero, a su ovillo, como un hilo de barba sujeto.
Quiero verme en el viento,
quiero verme en el viento,
quiero verme en el viento,
quiero verme en el viento...
quiero... ¡quiero!... sueño... ¡sueño!
Soy gusano que sueña... y sueño
verme un día volando en el viento.

Antonio Gamoneda

Oviedo, España – 1931

La luz hierve

La luz hierve debajo de mis párpados.
De un ruiseñor absorto en la ceniza, de sus negras entrañas musicales,
surge una tempestad.
Desciende el llanto a las antiguas celdas, advierto látigos vivientes
y la mirada inmóvil de las bestias,
su aguja fría en mi corazón.
Todo es presagio. La luz es médula de sombra:
van a morir los insectos en las bujías del amanecer.
Así arden en mí los significados.

Carmen Vascones

Ecuador

514

Quiero estamparme en el sonido.

Trasmallo de voz.

Rosalía de Castro

España - 1837- 1885.

Busca y anhela el sosiego...

Busca y anhela el sosiego...

mas... ¿quién le sosegará?

Con lo que sueña despierto,
dormido vuelve a soñar.

Que hoy como ayer, y mañana
cual hoy, en su eterno afán,
de hallar el bien que ambiciona
-cuando sólo encuentra el mal-,
siempre a soñar condenado,
nunca puede sosegar.

Grazia Deledda

Nuoro, Italia, 1871-1936

Cenizas (fragmento)

" Eran todos - dice - hombres valerosos, hábiles, dispuestos a todo, que sabían despreciar la muerte. ¿Crees tú acaso que todos los bandoleros son malos? Te engañas, hija mía; son hombres que se ven obligados a mostrar su valor, nada más que eso. Mi marido solía decir: En los tiempos antiguos los hombres iban a la guerra, ahora no hay guerras, y los hombres siguen con necesidad de luchar; por eso se ejercitan en actos de violencia, rapiñas y otros excesos, no por hacer mal, sino para hacer alarde, sea como sea, de su valor. "

Juan Luis Panero

Madrid. España - 1942 - 2013

Pequeña cabeza en bronce

Te recuerdo, pequeño objeto quieto,
muchacha sonriente de bronce,
en Madrid, tras los cristales de una vitrina,
protegida por los viejos muros
y los pesados muebles que amó mi niñez.
Era en la casa de Manuel Silvela 8,
que quise más que nada en el mundo
y que ahora no es más que una fábula.
Vi de nuevo tu rostro, el esplendor de tu sonrisa,
donde el artista anónimo dejó un poco de vida,
en horas abolidas de la brumosa adolescencia,
en aquel comedor de la abuela Bergnes,
cuya presente ausencia aún me acompaña.
Fuiste después, cosa a medias perdida,
entre libros, en el despacho de mi padre,
y en ausencias y viajes te fui, poco a poco, olvidando.
Y hoy, sin esperararlo, después de tanto tiempo,
alguien te ha traído de España,
regalo de mi madre, pequeña sombra de nostalgia.
Puesta sobre la chimenea de este piso desierto,
contemplas su amplia extensión de fantasmas,
el cielo nuboso de Bogotá, los árboles golpeados por el viento,
las sombras de la noche cayendo y el deshacerse del hielo en el vaso.
Y frente al tenaz trabajo de los años,
frente al lamentable desastre de vivir y de morir,
tu pequeña materia secreta me sigue sonriendo,
trae esta noche un perdido reflejo a la memoria.
Como todos los hombres, no sé dónde ni cuándo
encontraré la muerte, o mejor al revés,
me encontraré la muerte para acabar este absurdo paseo,
pero me gustaría -ya sé que es sólo un sueño-
que tú estuvieses cerca, con tu suave sonrisa,
recordándome la mezquindad de nuestra historia
y ese frágil encanto de algunas pocas cosas,
su efímera belleza, eterna sin embargo.
En el más íntimo y último de todos mis fracasos,
que tu serena sonrisa me señale
lo que en la vida hay de bello y para nada,
que, de alguna manera, venzas así el paso atroz del tiempo.

Benjamín Prado
Madrid, España -1961
roma, 1995

Estamos en invierno y esto es Roma
 y tú no estás.

Yo voy de un lado a otro
 de tu nombre,
 lo mismo
 que un oso en una jaula;
 marco un número;
 pongo la radio, escucho una canción
 de Patti Smith dar vueltas dentro de Patti Smith
 igual que un gato en una lavadora.

Estamos en invierno y yo busco un cuchillo;
 miro la calle;
 pienso en Pasolini;
 cojes una naranja con mi mano.

Y esto es Roma.
 La nieve
 convierte la ciudad en una parte del cielo,
 ilumina la noche,
 deja sobre las casas su ángel multiplicado.

Y tú no estás.
 Yo cierro una ventana,
 miro el televisor,
 leo a Ungaretti,
 pienso:
 la distancia es azul,
 yo soy lo único que hay entre tú y este frío.
 Estamos en invierno y esta ciudad no es Roma
 ni ninguna otra parte.

Miro atrás
 y puedo verlo: acabas de apagar una lámpara;
 has cerrado los ojos
 y sueñas con un bosque;
 de repente
 alargas una mano,
 buscas una manzana
 que está en el otro lado de la mujer dormida...

Mientras,
 yo odio este mundo frío como el infierno
 y el cansancio que caza lentamente mis ojos;
 odio al lobo que has puesto en la palabra noche
 y la forma en que llenas la habitación vacía.
 Odio lo que veré
 desde hoy y para siempre: tus pisadas
 en la nieve de Roma, donde nunca has estado.

De "Todos nosotros" 1998

Tao Yuanming
China - 365 o 372 - 427
El sabor del laud

Me conformo con el sabor que yace
 en el corazón del laud,
 ¿para qué empeñarme en oír el sonido de las cuerdas?

Hernando Socarrás
Bogotá, Colombia -1945
Erético

Cavar en el enjambre de tu eco
 cuando aún húmeda,
 entreabierta
 sueñas a mar
 contra mi cuerpo.

Guillermo Martínez González
La Plata, Huila, Colombia -1952
Nocturno

En la sombra del árbol
 Donde pájaros tristes saborean
 La fruta enloquecida del viento.
 En el origen de la lluvia
 Y el salmo de los anochecidos
 En el borde de la luz
 Tal vez allí estaré
 Cuando este sueño que nos une
 Se haya roto en el oleaje del tiempo
 Y la muerte como un centinela de la amargura
 Nos traiga su grano de polvo.

Confabulación 429, Colombia.

Nicolau Saião
Monforte do Alentejo, Portalegre, Portugal -1946
Palabra

Solo son tres manchas blancas sobre las plantas del jardín
 y otra azul más pequeña puesta al lado de un banco de madera
 Y nosotros pensamos: una para las nostalgias, la segunda
 para los remordimientos
 la tercera para los que intentan contener la tos que los sofoca.
 Pero la quinta es cenicienta. Y a pesar de ser fría como un
 sobresalto
 nos pesa en el pecho, nos pesa en la memoria y se revuelve
 en el vientre cuando intentamos cambiar angustiados
 Una luna y un sol están sobre la silueta de un animal muerto
 tieso, con extraños círculos en el lomo, los ojos centelleando
 como alguien escondido en un callejón lleno de basura
 Vuestra vigilia durará hasta que las ramas se aparten
 que el casual transeúnte de pronto caiga de rodillas
 ante la noche que llega, guardando un grito en la garganta
 y hable mansamente viendo a los árboles que desaparecen en la
 luz

Armando Orozco Tovar
Bogotá, Colombia – 1943 -2017
Presentimientos

Tengo miedo de los amigos
 perdidos
 entre el humo y el sueño.
 Tengo miedo de los labios
 que dejan en el aire
 silbando el filo de un cuchillo.
 Tengo miedo del paisaje
 donde ya nadie habita
 el desnudo río del recuerdo.
 Tengo miedo del minuto
 que nos hunde
 en la oscura memoria de los sueños.

A María Mercedes Carranza

Triunfo Arciniegas
Málaga, Colombia
Ruido y olvido

Tanta algarabía callejera
 de hombres que venden fruta,
 lotería, mendigos que ansían una moneda,
 traquetear de buses atestados que se parten
 los hierros del alma,
 tanto estruendo de música barata,
 tanto sol ahí afuera,
 y yo aquí, desdichado,
 en la mesa del bar,
 tratando de olvidarte.

Cuerpo de amor herido,

*Colección Viernes de Poesía – 76 –, Universidad Nacional de
 Colombia - 2010*

Carlos Fajardo Fajardo

Santiago de Cali, Colombia -1957

Monólogo del callejero.

I

De estrella a estrella mi casa está en silencio. Mi mujer tiene sumergidas sus manos en la noche y canta una rapsodia antigua como mis ojos.

Aquí están estos volcanes con su humo de ciudad. Mi mujer, que ha mirado desde entonces las múltiples erupciones vitales, se prepara para guiarme entre las multitudes como a un ciego que intuye en las esquinas los ocultos secretos de las puertas.

Mi mujer destroza en la calle a mis más crueles enemigos. Alta, fuerte, los va alejando con un movimiento de manos, los encierra en una botella de oro y los arroja a un paraíso perdido.

Ella es mi ciudad. Voy penetrándola hasta la delicia de morir, ensartada en mis astas, ondeando en las afueras del mundo, allá en los espacios.

Muerte de mis viejos amigos, estoy con mi mujer que me salva, me deja intacto sobre las tablas de estos escenarios. Prendido a sus largas pestañas y refugiado en un rincón de sus ojos, yo elaboro los atlas como un cartógrafo mayor para inventar la noche de los amorosos.

II

Día de mi matrimonio sagrado. Mi novia es esta ciudad. La encuentro en el árbol simulado, en la misma postura con que respiro sobre esta calle de viento.

Estoy en mi noche de bodas. Mi novia es el azar. Está en el corazón de los amantes que se entregan como si hubiera una sola luz. Ella es el todo, la única forma que yo encuentro entre las formas, la única ganancia de encontrar mi voz en las estrellas; profundidad y altura, altura de nube, nombre de nube que impulsa a perderme.

He rivalizado con el mundo. Sólo mi mujer me salva. En su voz la ciudad es más tangible, poderosa, igual a sus ojos donde ella mira por mí.

Ahora duerme plácida con su sexo sobre un lecho de asombros, bajo el cielo de alguna colina.

III

Una tempestad de viento pasa por las columnas de museos ceremoniales. Cascadas se oyen y son alimento de pájaros de ciudad. Elevo la cara y observo el arco iris que ha dejado la lluvia; dejo a un lado los asuntos íntimos y me consuelo con ver las congregaciones de cosas que en su extraño desplazamiento y comunión forman estos mundos.

Después de la tormenta existe un movimiento constante en mis afueras, banderas suspendidas en sus astas. De ellas están hechos mis vestidos y cómo las desprecio y las amo. Seguiremos irguiéndolas en las ventanas, en la cabeza, en nuestros corazones.

Sacrificio de salir a la calle vestido con el color de los muertos.

V

Soy el que elaboro los atlas, el callejero que viaja deteniéndose y no va de visita sino como casero, forma de ser en los dolorosos astros.

Un esplendor, un rayo de luz en mis pupilas, calcina la sangre de estas piedras que reunidas unas sobre otras construyen mi casa, la imponen como un ángel caído ante los barrios. Yo soy sus ventanas, esa puerta que se abre a los afanosos viajes.

Esto es pasajero, me digo. Estas arrugas y temblores de manos, esta insoportable autodestrucción. Más allá vive la esperanza incierta como un laberinto donde hay que derrotar al monstruo que día a día al cortar su cabeza se renueva. Así es mi esperanza, la lucha con el monstruo de cien mil cabezas.

Del libro Atlas de callejerías. Trilce Editores, Bogotá (1997)

Liu Chang Ching

China - 709-780

Hospedado en la montaña de los nenúfares en pleno invierno

El sol se pone y las montañas parecieran alejarse.

Con el frío que viene del cielo la cabaña parece más miserable.

Vuelve a nevar.

Afuera escucho ladrar a los perros.

Ya de noche, en medio de la nevada, alguien vuelve a casa.

Luíza Mendes Furia

Caçapava-SP, Brasil – 1961

XXV – Vésper

Conservo o verão para que não me deixes
Este verão de folhas a se abrir nas mãos
E em ti farei habitar as correntezas
por que fluem as horas em cardumes de estrelas.

Conservo o verão para que não te percas
E a inocência das chuvas há de banhar teu rosto
E plantarei as palavras ainda úmidas e tersas
sobre os campos e os ninhos. E que floresçam.

Conservo o verão para que não me esqueças
sentada numa cadeira a contemplar as tardes
como se fossem navios ancorados na surpresa
como se fossem alaúdes que o vento tangesse.

poesia.net (370)

Vinicius de Moraes

Río de Janeiro, Brasil - 1913-1980

O tempo nos parques

O tempo nos parques é íntimo, inadiável, imparticipante, imarcescível.
Medita nas altas frondes, na última palma da palmeira
Na grande pedra intacta, o tempo nos parques.
O tempo nos parques cisma no olhar cego dos lagos
Dorme nas furnas, isola-se nos quiosques
Oculta-se no torso muscular dos ficus, o tempo nos parques.
O tempo nos parques gera o silêncio do piar do pássaros
Do passar dos passos, da cor que se move ao longo.
É alto, antigo, presciente o tempo nos parques
É incorruptível; o prenúncio de uma aragem
A agonia de uma folha, o abrir-se de uma flor
Deixam um frêmito no espaço do tempo nos parques.
O tempo nos parques envolve de redomas invisíveis
Os que se amam; eterniza os anseios, petrifica
Os gestos, anestesia os sonhos, o tempo nos parques.
Nos homens dormentes, nas pontes que fogem, na franja
Dos chorões, na cúpula azul o tempo perdura
Nos parques; e a pequenina cutia surpreende
A imobilidade anterior desse tempo no mundo
Porque imóvel, elementar, autêntico, profundo
É o tempo nos parques.

Petronio

Roma -27 dC - 66 d.C

Del Satiricón

Cuenta que un soldado que viaja con un amigo quien en la noche se transforma en lobo.

Logré que uno de mis compañeros de hostería —un soldado más valiente que Plutón— me acompañara. Al primer canto del gallo, emprendimos la marcha; brillaba la luna como el sol a mediodía. Llegamos a unas tumbas. Mi hombre se para; empieza a conjurar astros; yo me siento y me pongo a contar las columnas y a canturrear. Al rato me vuelvo hacia mi compañero y lo veo desnudarse y dejar la ropa al borde del camino. De miedo se me abrieron las carnes; me quedé como muerto. Lo vi orinar alrededor de su ropa y convertirse en lobo. El lobo, se rompió a dar aullidos y huyó al bosque. Fui a recoger su ropa y vi que se había transformado en piedra. Desenvainé la espada y temblando llegué a casa. Melisa se extrañó de verme llegar a tales horas. —Si hubieras llegado un poco antes —me dijo— hubieras podido ayudarnos; un lobo ha penetrado en el redil y ha matado las ovejas; fue una verdadera carnicería; logró escapar, pero uno de los esclavos le atravesó el pescuezo con la lanza. Al día siguiente volví por el camino de las tumbas. En lugar de la ropa petrificada había una mancha de sangre. Entré en la hostería; el soldado estaba tendido en un lecho. Sangraba como un buey; un médico estaba curándole el cuello.

Alejandro Jodorowsky

Tocopilla, Chile -1929 –reside en Francia

En plena poesía IX

La ascensión del alma es el fruto de derrumbes sucesivos.
El sepulcro tan temido encierra la pujanza del fermento.
El divino aliento de tus huesos te fue dado para siempre.
Si te expandes hacia dimensiones tenues,
llegas al sitio donde todo crece sin esfuerzo.
Sin miedo, sin daño, sin autocensura,
expulsa al verdugo que impera en tu memoria.
Eres el ser humano mágico. Tus huellas son abismos,
tus palabras joyas, dentro de tu carne danza el esqueleto.
No sabes nada, no posees nada.

Ulises Varsovia

Chile -1949

26. Mapache. (Procyon lotor)

Cuando el bosque se retira del mundo
y penetra, solemne, en la noche,
abren los seres silvestres los sellos
de sus abstrusos escondrijos, y empieza
la nocturna mascarada en la floresta.

Entonces, de rama en rama, impetuoso,
anónimamente inconfundible
tras su careta de ladrón nocturno,
asoma el mapache su nariz osuna
y sus orejas succionantes,
y llena el salón obscuro con sus pleitos.

Hacia el oso iba su forma, sin duda,
con sus garras de aguda navaja
y su cráneo ursino adelgazado.
Pero el clima interrumpió sus afanes,
y detuvo su curso impetuoso
en las cercanías de la zarigüeya,
adscribiéndole la noche y sus recintos.

Entonces se echó el antifaz, de vergüenza,
y tras la víspera, furtivo, misterioso,
despliega el mapache sus incursiones
de castigo contra sus denigradores.

Lleno de dignidad el gesto,
con su nobleza de plantígrado inconcluso,
lava, prolijo, en el arroyo su bocado
y se yergue en su inequívoco atavismo.

Cuidáos de él, plumíferos del bosque,
ratas nocturnas de la floresta,
peces condecorados de escamas,
habitantes todos de la noche despierta,
porque el mapache va, truhán enmascarado,
con su saco de ladrón por la enramada
recolectando sonámbulos transeúntes.

Jorge Etcheverry Arcaya

Chile – 1945 (reside en Canadá)

Mundo

De qué estamos hablando
Cuando decimos mundo
Con todas sus letras
Que en su tiempo fue cuadrado
Rodeado por un mar inacabable
no tan sólo de agua
Sino de vacío
Ese mismo que incuba en su seno al universo
Que a lo mejor también quiso decir mundo
Incluso cuando equilibrándose
Sobre una tortuga gigante
A su vez encaramada en otro reptil
Ya más incalificable
Aunque quizás todos bajo esas
concéntricas esferas
de siete a cincuenta y cinco
según el caso
Que jerarquizan y defienden
de ese mismo enemigo
Otra vez
Que nos sigue acechando a nosotros
El vacío
Tratamos de decir
Mi mundo,
Y entonces abarco lo que veo
Entiendo y siento
Con un movimiento inclusivo de la mano
En cada caso personal y distintivo

"Si la poesía deja de ser una actitud total, una fórmula de cazadores de cabezas confabulados en la peligrosa tarea de recuperar la pureza esencial de la vida, si no encierra en su seno todas las potencias del amor, de la revolución, y no es absolutamente incompatible con cuanto signifique servidumbre, domesticidad, convivencia, arribismo, acaba por verse reducida al simple manipuleo litúrgico de restos fósiles retóricos, a la composición de elegantes sonetos o de cualquiera otra de esas banalidades decorativas elaboradas por el ocio y la cobardía."

Enrique Molina

Pablo Neruda**Chile -1907 -1973****Oda a la crítica**

Yo escribí cinco versos:
Uno verde,
Otro era un pan redondo,
El tercero una casa levantándose,
El cuarto era un anillo,
El quinto verso era
Corto como un relámpago
Y al escribirlo
Me dejó en la razón su quemadura.

Y bien, los hombres,
Las mujeres,
Vinieron y tomaron
La sencilla materia,
Brizna, viento, fulgor, barro, madera
Y con tan poca cosa
Construyeron
Paredes, pisos, sueños.
En una línea de mi poesía
Secaron ropa al viento.
Comieron
Mis palabras,
Las guardaron
Junto a la cabecera,
Vivieron con un verso,
Con la luz que salió de mi costado.
Entonces,
Llegó un crítico mudo
Y otro lleno de lenguas,
Y otros, otros llegaron
Ciegos o llenos de ojos,
Elegantes algunos
Como claveles con zapatos rojos,
Otros estrictamente
Vestidos de cadáveres,
Algunos partidarios
Del rey y su elevada monarquía,
Otros se habían
Enredado en la frente
De Marx y pataleaban en su barba,
Otros eran ingleses,
Sencillamente ingleses,
Y entre todos
Se lanzaron
Con dientes y cuchillos,
Con diccionarios y otras armas negras,
Con citas respetables,
Se lanzaron
A disputar mi pobre poesía
A las sencillas gentes

Xue Tao**China -768-831****Poema sobre un árbol**

Las ramas se encuentran con los pájaros
que se posan sobre ellas,
vienen del norte y del sur,
las hojas se mecen con cada compás del viento.

Que la amaban:
Y la hicieron embudos,
La enrollaron,
La sujetaron con cien alfileres,
La cubrieron con polvo de esqueleto,
La llenaron de tinta,
La escupieron con suave
Benignidad de gatos,
La destinaron a envolver relojes,
La protegieron y la condenaron,
Le arrimaron petróleo,
Le dedicaron húmedos tratados,
La cocieron con leche,
Le agregaron pequeñas piedrecitas,
Fueron borrándole vocales,
Fueron matándole
Sílabas y suspiros,
La arrugaron e hicieron
Un pequeño paquete
Que destinaron cuidadosamente
A sus desvanes, a sus cementerios,
Luego
Se retiraron uno a uno
Enfurecidos hasta la locura
Porque no fui bastante
Popular para ellos
O impregnados de dulce menosprecio
Por mi ordinaria falta de tinieblas,
Se retiraron
Todos
Y entonces,
Otra vez,
Junto a mi poesía
Volvieron a vivir
Mujeres y hombres,
De nuevo
Hicieron fuego,
Construyeron casas,
Comieron pan,
Se repartieron la luz
Y en el amor unieron
Relámpago y anillo.
Y ahora,
Perdonadme, señores,
Que interrumpa este cuento
Que les estoy contando
Y me vaya a vivir
Para siempre
Con la gente sencilla.

Vicente Huidobro**Chile – 1893 -1948****Ella**

Ella daba dos pasos hacia delante
 Daba dos pasos hacia atrás
 El primer paso decía buenos días señor
 El segundo paso decía buenos días señora
 Y los otros decían cómo está la familia
 Hoy es un día hermoso como una paloma en el cielo

Ella llevaba una camisa ardiente
 Ella tenía ojos de adormecedora de mares
 Ella había escondido un sueño en un armario oscuro
 Ella había encontrado un muerto en medio de su cabeza

Cuando ella llegaba dejaba una parte más hermosa muy lejos
 Cuando ella se iba algo se formaba en el horizonte para esperarla

Sus miradas estaban heridas y sangraban sobre la colina
 Tenía los senos abiertos y cantaba las tinieblas de su edad
 Era hermosa como un cielo bajo una paloma

Tenía una boca de acero
 Y una bandera mortal dibujada entre los labios
 Reía como el mar que siente carbones en su vientre
 Como el mar cuando la luna se mira ahogarse
 Como el mar que ha mordido todas las playas
 El mar que desborda y cae en el vacío en los tiempos de abundancia
 Cuando las estrellas arrullan sobre nuestras cabezas
 Antes que el viento norte abra sus ojos
 Era hermosa en sus horizontes de huesos
 Con su camisa ardiente y sus miradas de árbol fatigado
 Como el cielo a caballo sobre las palomas

Minerva Margarita Villarreal**Montemorelos, Nuevo León, México -1957****Sabiduría**

Ah, el amor, mi Catulo,
 el amor que me juras eterno
 más tarde lo sabré
 derramarse
 en las piernas de Isis.

Thelma Nava**México****Para nombrar a España con amor**

País que venías a mi encuentro sin sospecharlo
 (¿o era yo la que caminaba hacia ti?)
 que estuvo siempre detrás del mar, con su aliento
 de sal y el deseo de la primera golondrina.

Es posible que un día me reconozca en ti, en tu olor
 de semillas, en tus flores recién cortadas,
 en tu morada donde la libertad me reciba como a
 un huésped deseado.

Es posible.
 ¿Golpearía yo a tus puertas si no te amara?

Gonzalo Rojas

Chile – 1916 -2011

El sol es la única semilla

Vivo en la realidad.
Duermo en la realidad.
Muero en la realidad.

Yo soy la realidad.
Tú eres la realidad.
Pero el sol
es la única semilla.

¿Qué eres tú? ¿Qué soy yo
sino un cuerpo prestado
que hace sombra?

La sombra es lo que el cuerpo
deja de su memoria.

Yo tuve padre y madre.
Pero ya no recuerdo
sus cuerpos ni sus almas.

Mi rostro no es su rostro
sino, acaso, la sombra,
la mezcla de esos rostros.

Tú haces el bien o el mal.
Tú eres causa de un hecho,
pero: ¿eres tú tu causa?

Te dan lo que te piden.
Piden lo que te dan.
Total: entras y sales.

Dejas tu pobre sombra
como un nombre cualquiera
escrito en la muralla.

Peleas. Duermes. Comes.
Engendras. Envejeces.
Pasas al otro día.

Los demás también mueren
como tú, gota a gota,
hasta que el mar se llena.
¿Has pensando en el aire
que ese mar desaloja?

Tu y yo somos dos tablas
que alguien cortó en el bosque
a un árbol milenario.

Pero, ¿quién plantó ese árbol
para que de él saliéramos
y en él nos encerráramos?

A ti no te conozco,
pero tú estás en mí
porque me vas buscando.

Tú te buscas en mí.
Yo escribo para ti.
Es mi trabajo.

Vivo en la realidad.
Duermo en la realidad.
Muero en la realidad.

Yo soy la realidad.
Tú eres la realidad.
Pero el sol
es la única semilla.

Leticia Herrera Álvarez

Michoacán/Ciudad de México - 1954

Conniseración

Tenían miedo de aprender a reír
Sólo sabían cantar

la maloliente y dulzona
derrota

José Emilio Pacheco

México - 1939 -2014

Miseria de la poesía

Me pregunto qué puedo hacer contigo Ahora que han pasado tantos años, Cayeron los imperios,
La creciente arrasó con los jardines, Se borraron las fotos

Y en los sitios sagrados del amor

Se levantan comercios y oficinas

(con nombres en inglés naturalmente).

Me pregunto qué puedo hacer contigo Y hago un pseudo poema

Que tú nunca leerás

—o si lo lees,

En vez de una punzada de nostalgia, Provocará tu sonrisita crítica.

Max Rojas

Ciudad de México, México – 1940 – 2015

El turno del aullante

VII

Descalabrado del lenguaje —y luego,
con quién hablar si a nadie
le importa mi gritada,
y nadie, en fin,
se va a dejar caer por estos huecos
en que anda mi bramido balbuciendo,
y más aún mi lenguaraje en busca
de qué decir o cómo y para qué,
si al cabo a mí lo de linguar
se me quedó una tarde apergollado
y dándose de topes contra el suelo,
en un lugar adonde para qué volver,
si pretender apuntalar mi lengua
es tanto o mucho más difícil
que pretender, ahora,
enseñarle a mascullar palabras,
y hoy la hablación me sale a punta
de trancazos,
y más que hablar
lo que me cuaja en la garganta es un aullido
y una ardición de las que escaldan la huesera
con un desmadre tal que ya no balbucir,
sino mover los labios duele,
y más acá el palabrerío pugnando
por salir —y cómo, si hay una trabazón
que ni manera de decir te amo
y mucho menos más lo que por dentro saja
y a empujonazos quiere hablar diciendo mucho
y sólo un dolorón se le amontona
a puñetazos en la boca;
por lo demás, si a quién le importa
un bledo hasta qué vertebrales
me estoy desvertebrando
ni hasta qué tantos de mi carne
me ascua este alarido
mejor me guardo el descalabre
entre mi herrumbre, y esculco
alrededor por ver si me hablan.

1968

Julio Iraheta Santos

El Salvador –1939

Asuntos de Economía Política

Marx pasó
No se quedó junto a la cruz
porque eran muchos siglos de analgésicos
Caramba
Señor
qué de ofertas escapistas
promueven tus representantes
Si no fuera por ellos
Marx hubiera sido
tu mejor camarada

Manuel del Cabral

Santo Domingo, República Dominicana -1907 -1999

Huésped desenterrado

Toda la noche
la cotorra del brujo picoteando el silencio.
Toda la noche
estuvieron los hombres bregando con trozos de
tinieblas.
Toda la noche
el farol casi humanos con su poco de día,
matando la mirada dulce-azul del cocuyo.
Y nada.
El sepultado ni siquiera hedía.
Todo aire de muerto lo mataban las flores.
¿Es que se hundió como si fuera en agua?
Ayer, precisamente, se le vio en la bodega,
luchando entre penumbra con unos diosecillos
que saltaban sin tregua
desde el tonel del vino hasta la copa,
y corrían,
corrían,
como un grupo caliente de cosquillas
por su cuerpo varón y su neblina.
Toda la noche
estuvieron los hombres cucuteando,
registrando la tierra.
Sin embargo, mi perro está ladrando,
hoy a las siete de la mañana
mi perro está ladrando,
ladra junto a una mano que parece de náufrago fijo.
¡Creció el cadáver
igual que un árbol para dar su fruto!

Mateo Morrison

República Dominicana -1945

Madre – la esperanza-

Si sobre los escombros y los muertos
colocaran banderas de esperanza,
no tendría que dolerte este domingo 26 de mayo.
Si en las vertientes de los ríos sembráramos
pensando en la victoria,
no tendrías que agigantar la noche con tus ojos.
Si camináramos seguros, crecidos de optimismo,
no tendrías que temer a los que matan
la sonrisa rudamente.
Si pudiéramos celebrar este día
reuniendo todas las madres....
no tendrías que derretir tus lagrimas en el piso.
Entonces no tendrías que hincarte
ante “santos” rígidamente colocados,
a pedirles un tiempo mejor para nosotros.
Y aunque sonrías y escondas tu dolor en las entrañas
no puedes engañarme, pues en tus ojos ya,
Se agigante la noche.

Alexis Gómez-Rosa

Ciudad Colonial, República Dominicana.

Espejos que borrar

El espejo me aburre su lección de semejanzas.
Desde afuera, con la navaja, lo borro sin tocarlo.

Al espejo que discurre le superpongo un espejo
estacionado.

Lo borro con ternura facial de llanto intransitivo.
Le miento sacándome la máscara favorita de mamá:
aquella de septiembre dos de mil novecientos
cincuenta.

El espejo que sonrío no es el espejo que me reparte
en fragmentos.

Al primero le doy los buenos días,
y el segundo me declara su imposible.

Está dicho: parado un espejo frente a otro
no hay espejo.
Prolonga el vacío su capacidad de blancas conjeturas.
Así, escribir espejos de agua con el hilillo Huidobro
de una sombra.
O suscribir espejismos con la piedra que deja el agua
al secarse.

El espejo que me busca se demora en una imagen
rupestre.
Cavernícola hasta la próxima piedra, algo nuboso,
me veo empañado en el tambor de un horizonte.

Matsuo Bashô

Japón - 1760 – 1849

Asciendo el monte
deslumbran en el camino
altas violetas

Francisco Gavidia

San Miguel, El Salvador – 1863 -1955

La flor de izote

La girándula hermosa
Que suspende al poeta, —
El izote, a que llaman bayoneta,
¿Qué anuncia o qué defiende
Con sus explosión de espadas?
Pues, —la yucca gloriosa
Que sabe en sus raíces el que sabe;
Las llamadas mandioca;
Y del gran Bello “blanco pan” llamadas.
Y hecha pan es cazabe;
Y lo que más bien sabe, —
En la más noble sopa, es la tapioca.

Otoniel Guevara

El Salvador - 1967

Hora Tres

La ropa no te toca como yo

tus piernas caen en la tentación
cuando las besa el viento
de mi aliento

tus pezones no conocen más lenguaje
que el de mi lengua

y tu cintura no soporta más talle
que mi abrazo

nada puede tocarte como yo

Isla Negra

/ Navegaciones 115

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Elio Pagliarani

27

Riserba di Rimini, Italia - 1927 –2012

Laureado en Ciencias Políticas en Padova, se muda a Milán donde trabaja en escuelas y colabora en diarios y revistas. En los '60 se muda a Roma donde fallece en el 2012. En 1954 publica su primer libro, "Cronache e altre poesie" y luego: "Inventario privato" (1959) y "La ragazza Carla" (1960).

Publica también "Lezione di fisica" (1964), "Lezione di fisica e Fecaloro" (1968), "Esercizi platonici" (1985), "Epigrammi ferraresi" (1987), "La bella addormentata nel bosco" (1988), "La ballata di Rudi" (1995).

En 1971 funda la revista "Periodo Ipotetico" e integra la redacción de "Nuova Corrente". En los '80 funda y dirige con Alessandra Briganti la revista de "Letterature Ritmica". Formó parte del Gruppo 63 y fue fundador de la Cooperativa di scrittori.

E' già autunno, altri mesi ho sopportato
senza imparare altro: ti ho perduta
per troppo amore, come per fame l'affamato
che rovescia la ciotola col tremito.

Ya es otoño, tantos meses he soportado
sin aprender nada: te perdí
por amor en demasía, como por hambre el hambriento
que voltea la taza en su agitación.

Che ci portiamo addosso il nostro peso
lo so, che schermaglia d'amore è adattamento,
guizzo, resistenza necessaria perché baci
la nostra storia i nostri uomo-donna
non solo all'ombra dei parchi
l'imparo ora, forse.
Oh, ma scompagina come il vento
freddo di viale Piave i giorni scorsi, e spaura,
quanto di me non solo porto
sulle spalle, ma mi tocca travasare
adattare al tuo fusto flessibile
e scontroso.
Io che speravo
necessario e sufficiente solo il fiore
che affiora, tocco con le carezze oltre che il tuo
fusto flessibile lo specchio la certezza
di come sia insufficiente il mio amore
per la tua capacità di comprenderlo,
per la tua capacità di comprenderlo
come sia immane il mio bisogno d'amore.

Que llevamos encima nuestro peso
lo sé, que disputa de amor es adaptación,
vaivén, resistencia necesaria para que beses
nuestra historia nuestros hombre-mujer
no solo a la sombra de los parques
lo aprendo ahora, tal vez.
Oh, pero desordena como el viento
frío de la avenida Piave los días pasados, y alarma
cuanto de mí no solo llevo
sobre las espaldas, mas me toca transferir
adaptarme a tu flexible tallo
irritable.
Yo que esperaba
necesaria y suficiente solo la flor
que asoma, toco con las caricias más que tu
tallo flexible el espejo la certeza
de como sea insuficiente mi amor
para tu capacidad de comprenderlo,
para tu capacidad de comprenderlo
como sea tan grande mi necesidad de amor.

Hai fatto burrasca
e hai fatto sereno,
fai sereno e burrasca
perché ti amo ti tocca questo
che tu voglia o no,
io approderò nel tuo porto.

Has hecho tempestad
y has hecho calma,
haces sereno y tormenta
porque te amo te toca esto
que lo quieras o no,
atracaré en tu puerto.

Totale S.E. & O.

A dirli questi mesi sembra agevole
con il margine di rischio necessario
a chiamare la vita col suo nome:
primavera invocata tempestiva
fu tempesta, e in vista della terra
il naufragio balordo; giugno vissi
per rassegnarmi a perderti; è di luglio
la più cupa speranza di riuscire
a fare della morte un'abitudine.

Total S.E. & O.

Para decirlo estos meses parece fácil
con el margen de riesgo necesario
llamar a la vida por su nombre:
primavera invocada oportuna
fue tormenta, y a vista desde la tierra
el naufragio tonto; junio viví
para resignarme a perderte; y es de julio
la más honda esperanza de lograr
que sea la muerte una costumbre.

Se facessimo un conto delle cose

Se facessimo un conto delle cose
che non tornano, come quella lampada
fulminata nell'atrio alla stazione
e il commiato allo scuro, avremmo allora
già perso, e il secolo altra luce esplose
che può farsi per noi definitiva.
Ma se ha forza incisiva sulla nostra
corteccia questa pioggia nel parco
da scavare una memoria - compresente
il piano d'assedio cittadino in tutto il quadrilatero
e curiosi dei pappagalli un imbarazzo
ci rende, per un attimo, dicendoti dei fili di tabacco
che hai sul labbro, e perfino una scoperta
abbiamo riserbata: anche a te piace
camminare? (e te non stanca? che porti
tacchi alti, polsi, giunture fragili
che il mio braccio trova a fianco,
il tuo fianco, le mani provate sopra i tasti
milanese signorina)
se ci pare che quadri tutto questo
con l'anagrafe e il mestiere, non il minimo buonsenso
un taxi se piove separé da Motta
Ginepro e Patria poltrone alla prima
ci rimane, o dignità, se abbiamo solo in testa
svariate idee d'amore e d'ingiustizia.

Si hiciéramos la cuenta de las cosas

Si hiciéramos la cuenta de las cosas
que no cierran, como aquella lámpara
fulminada en el ingreso de la estación
y la despedida en lo oscuro, ahora habríamos
perdido, y en el siglo otra luz estalla
que puede para nosotros ser definitiva.
Pero sí incide con fuerza sobre nuestra
corteza esta lluvia en el parque
para escarbar por una memoria - coexiste
el plan de asedio ciudadano en todo el cuadrilátero
y curiosos de los papagallos una vergüenza
nos ofrece, por un instante, diciéndote de los hilos de
tabaco
que tienes en los labios, e incluso un descubrimiento
teníamos reservado: también te gusta
caminar? (y no te cansa? llevas
tacos altos, latidos, frágiles articulaciones
que mi brazo encuentra en tu costado,
tu cadera, las manos medidas sobre las teclas
señorita de Milán)
si nos parece que cuadre todo esto
con el registro civil y el oficio, no tiene el mínimo sentido
un taxi si llueve Isla artificial en el río
Enebro y Patria asiento en primera fila
nos queda, o dignidad, si tenemos solo en la cabeza
diversas ideas sobre el amor y la injusticia.

Basta che ti sfiori nella nuca

un momento con gli occhi quando brillano
i bambini si voltano a guardarti
avvertono la tua presenza.

Basta que te roze la nuca

un momento con los ojos cuando brillan
los niños se giran a mirarte
advierten tu presencia.

A spiaggia non ci sono colori

A spiaggia non ci sono colori
 la luce quando è intensa uguaglia
 la sua assenza
 perciò ogni presenza è smemorata e senza trauma
 acquisita solitudine
 Le parole hanno la sorte dei colori
 disteso
 sulla sabbia parla un altro
 sulla sabbia supino con le mani
 dietro la testa le parole vanno in alto
 chi le insegue più
 bocconi con le mani sotto il mento
 le parole scendono rare
 chi le collega più
 sembra meglio ascoltare
 in due
 il tuo corpo e tu
 ma il suono senza intervento è magma è mare
 non ha senso ascoltare
 Il mare è discreto il sole
 non fa rumore
 il mondo orizzontale è senza qualità
 La sostanza
 è sostanza indifferente
 precede
 la qualità disuguaglianza.

En la playa no hay colores

En la playa no hay colores
 la luz cuando es intensa iguala
 tu ausencia
 por eso cada presencia es olvidadiza y sin trauma
 obtenida soledad
 Las palabras tienen la suerte de los colores
 estirado
 sobre la arena habla otro
 de espaldas sobre la arena con las manos
 bajo la cabeza las palabras van hacia lo alto
 quién las sigue más
 bocados en las manos bajo el mentón
 las palabras bajan extrañas
 quién las asocia más
 parece mejor escuchar
 a dúo
 tu cuerpo y tú
 pero el sonido sin intervención es magma es mar
 no tiene sentido escuchar
 El mar es discreto el sol
 no hace ruido
 el mundo horizontal no tiene calidad
 La sustancia
 es sustancia indifferente
 precede
 la calidad de lo desigual.

Versiones al castellano, Gabriel Impaglione

Leda García Pérez**Paracito, Provincia de Heredia, Costa Rica**

Cuando me vuelvo olvido,
 en las ojeras se desmoronan nombres
 picoteados de ayer.
 La memoria es un pájaro sin alas,
 yo su juguete predilecto.

Alonso Mejía Sánchez**Costa Rica****Gorky**

Caminó harapiento las estepas heladas.
 El hambre y la tuberculosis no impidieron
 que el hombre moviera el alma del pueblo ruso
 al vislumbro de una aurora soñada.

Con suavidades de pan fraternal
 me redime la espiga de su palabra.

Abril 12 de 2006.

(Precario Los Pinos de Alajuelita, Costa Rica).

Luis Bolaños**Grecia, Costa Rica -1944****Raza**

Quiero hablar de mi raza,
 mi barrio,
 mi dolor moreno,
 capilla de los que lloran
 y con llanto silencioso
 tejen nidos en las manos.

Roberto Monzón**Guatemala -1948-1992****Nada**

No tienes nada y por lo mismo
 te sientas en la acera, plenamente
 impecable, con la camisa sucia,
 te das una siestecita, sonrías
 satisfecho, agarras de la mano a la VIDA
 y ya no piensas más.

Ana María Rodas

Guatemala -1937

Desaparecidos

Qué extraño ser es ese
que no entiende
por qué escribo desapareció cuando alguien muere.
Que me enseñe la lista de sus muertos.
Todos en la cama, por supuesto
y a respetable edad.
Mire esta mía: cortados prematuros
pisoteados, maltrechos.
A mí no me tocó la suerte
de cerrarles los ojos ni rezar nueve días.
Fueron uno tras otro. Y por el miedo
y el dolor
y la angustia
no tuve tiempo de investigar
cómo
quién
ni por qué.
Pero me consta que desaparecieron.

Rubén Derlis

Argentina

Arte poética /1

Poesía es como el fénix
Quemar y quemar versos
Con la misma verdad que incendiamos la vida
Extinguida la llama
Poesía será lo que renazca entre tanta ceniza.

Samuel Bossini

Santiago del Estero, Argentina -1957

Arte poética I

Hacer una pregunta. Callar. Si se nos hecha encima un viento, disfrutarlo. Repetir la Pregunta. Llevar dos monedas en las manos y jugar con ellas. Preferentemente hacer puntería desde cien metros para derribar el cuello de un Cisne. Insistir con la Pregunta. Buscar la calle que nos aleje del laberinto y otra que nos introduzca. Detenernos. Mirar atrás, nunca a los costados. Ver y perderse. La acción y el Amor definen el camino. Ver lo mismo dos veces, es ver dos cosas. Olvidamos la pregunta. No hacemos otra. Olvidar la pregunta es la respuesta.

Juan Cameron

Valparaíso, Chile -1947

Buenaventuranzas

Dichoso el tuerto en la tierra del sordo
será como gusano donde gallina ciega
será como el saciado donde el huevo de oro
Dichoso el tuerto en la tierra del mudo
que en su ojo muerto no pintará el sarcasmo
Pero menos dichoso en el país del ciego
a palos con un bote de colores
y la torpe ansiedad del arcoiris.

Miguel Páez

San Luis, Argentina – 1937 – Bélgica, 2012.

Divieto sosta

Con una rosa de lo verdadero
y otra sin porqué, comenzamos
con un doble A
con el duende de su son
Fuimos
Y seguiremos siendo/siempre con las mayores
dificultades a resolver
“aire en el aire”, sin dejar
una ranura
como en Machu-Picchu
En el aire transpirado ebrio de sus olores,
de la noche al día, creamos
a Dios y a todos los otros, en identidad
pero sin distinción de especie
con las manos, los ojos, los pies, la cabeza.

Evgueni Evtuchenko

Siberia, Rusia -1933- 2017

Entre la ciudad sí y la ciudad no

Soy un rápido tren
que hace años va y viene
entre la ciudad Sí
y la ciudad No.
Mis nervios están tensos
como cables
entre la ciudad No
y la ciudad Sí.

Todo está muerto y asustado en la ciudad No.
Es como un despacho empapelado con tristeza.
Fruñen el ceño en él todas las cosas.
Hay recelo en los ojos de todos sus retratos.
Cada mañana enceran con bilis su parquet.
Son sus sofás de falsedad, sus paredes de desgracias.
Jamás en él un buen consejo te darán,
ni un ramo de flores, ni un simple saludo.

Las máquinas de escribir teclean, con copia, la
respuesta:
“No-no-no... no-no-no... no-no-no...”
Y cuando al fin se apagan todas sus luces
los fantasmas inician su lúgubre ballet.
Jamás, ni aunque revientes, billete lograrás
para escapar de la negra ciudad No.
La vida, en cambio, en la ciudad Sí, es un canto de
mirlo.

Carece de paredes la ciudad, es como un nido.
Las estrellas te piden acogerse en tus brazos.
Y, sin avergonzarse, los labios solicitan tus labios
con un quedo susurro: “Todo son tonterías...”
La reseda incitante solicita ser cortada,
y ofrecen los rebaños la leche en sus mugidos,
y en nadie hay un asomo de recelo,
y adonde quieras ir, te llevarán al instante trenes,
[barcos, aviones,
y, con rumor de años, va el agua murmurando:
“Sí-sí-sí... sí-sí-sí... sí-sí-sí...”
Sólo que, a veces, en verdad, es aburrido
que todo se me dé apenas sin esfuerzo
en esta ciudad Sí multicolor y deslumbrante.

¡Mejor ir y venir hasta el fin de mi vida
entre la ciudad Sí
y la ciudad No!
¡Mejor tener los nervios tensos como cables
entre la ciudad No
y la ciudad Sí!

Euler Granda

Riobamba, Ecuador -1935

La advertencia

Un día
le regalan a uno
una palabra
y uno la pone al sol,
la alimenta,
la cría,
la enseña a ser bastón,
peldaño,
droga anticonceptiva,
garra,
analgésico,
brecha para el escape
o parapeto.
Uno le saca música,
la pinta,
la vuelve más pariente
que un hermano,
más que la axila de uno.
Uno la vuelve gente
y en los instantes débiles
hasta le cuenta
las cosas subterráneas de uno;
pero cría palabras
y un día te sacarán los ojos.

Vladimir Mayakovski

Bagdadi, Georgia, Rusia – 1893 - 1930

Amo

Comúnmente es así
El amor le es dado a cualquiera
pero...
entre el empleo,
el dinero y demás,
día tras día,
endurece el subsuelo del corazón.
Sobre el corazón llevamos el cuerpo,
sobre el cuerpo la camisa,
pero esto es poco.
Sólo el idiota,
maneja puños
y el pecho lo cubre de almidón.
De viejos se arrepienten.
La mujer se maquilla.
El hombre hace ejercicios con sistema Müller,
pero ya es tarde.
La piel multiplica sus arrugas.
El amor florece,
florece,
y después se deshoja.

Lola Koundakjian

Armenia - 1962

Escribí blanco

Usé blanco en el monumento a Hrant Dink
Porque el amor es eterno
La esperanza inmemorial
Y los pensamientos reverberan eternamente

Traducción de León Blanco

Fuente: Festival de poesía de Medellín

Anna Belozorovitch

Moscú, Rusia -1973

Palabras

Creía sólidos ladrillos, una vez,
fríos tornillos, fuertes, para ajustar
con calma y determinación alrededor de los hechos,
con decidido vigor entorno a los sueños.

Y detrás de muros que pudieron resistir,
hasta las nubes y con vastas raíces,
no habría tenido nada de temer:
habrían protegido hechos y sueños.

Qué error: allá atrás no había reparo
y el muro alto se balancea hasta la cima.
Cuánto cansancio para levantarlo, tenerlo quieto.
Solo el silencio, descubro, dura y contiene.

Versión al castellano, Gabriel Impaglione

Müesser Yeníay

İzmir, Turquía - 1984

Caravasar de la Noche

Esta noche
aquí debería ser
danza de palabras

-en el caravasar de tu gloria-

esta noche estoy tan regocijada como los prados
que vieron el sol

y llena con la existencia de mi sueño.

*Traducción al español de Rafael Patiño Góez de la versión en inglés
editada por Jack Hirschman*

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton